

puesto por la Organización Campesina, la CTM y el Partido. Pensaba que este comité de organizaciones debía convocar a un Congreso de delegados salidos de la bases para crear el Frente Popular de México. Toledano se oponía a esta política, diciendo que dicho frente sería intolerante y estaría compuesto fundamentalmente por grupos influenciados por los comunistas. Dijo que la CTM ayudaría más al movimiento por un Frente Popular, si se concertaba que el PNR participara oficialmente en este Frente. Sin intentar examinar en detalle las tácticas del partido en cuestión, una cosa sí es evidente, y es que en el México de hoy un frente sin el PNR, no es un Frente Popular. Nuestro partido sin dudas padecía de un enfoque mecánico y estrecho de lo que era el Frente Popular.

Con respecto a las cuestiones que tenían que ver con la estrategia de huelga, parece que en muchos casos nuestros camaradas estaban en lo correcto, y es por ello que pudieron ganar tal apoyo en las industrias básicas. Sin embargo, debe decirse que con frecuencia no fueron capaces de tomar en consideración la posición internacional del país, lo complicado de la lucha en contra del imperialismo norteamericano. No valoraron lo suficiente la amenaza y el peligro provenientes de la reacción y muchas veces lanzaron consignas de Toledano y lo acusaron a él y a otras personas de traicionar los intereses de los trabajadores. Por ejemplo, en uno o dos lugares se exigió que el gobierno tomara las fábricas, y estas exigencias también aparecieron en algunos lugares relacionados con los ferrocarrileros.

Al principio, los camaradas del Partido se resistieron a la crítica. De hecho, sus discursos llamaron la atención por su falta de autocrítica. Sin embargo, durante el transcurso de varios días de discusión, los camaradas dirigentes empezaron a ver sus errores. Se aceptó que la línea del PC de México, tal y como se ponía en práctica, era incorrecta. Que

